

María José Álvarez Rivadulla, *Política en los márgenes. Asentamientos irregulares en Montevideo*. Bogotá: Universidad de los Andes - Ediciones Uniandes, 2019, 231 pp.

El texto propone realizar una historia de las ocupaciones de tierras en la ciudad de Montevideo desde los años cuarenta hasta principios del siglo XXI, anclándose el análisis especialmente en el período comprendido entre 1984 y 2004. El crecimiento de la ciudad informal durante ese período fue notable, alcanzando a mediados de los años noventa a 145 mil personas que se reunían en aproximadamente cuatrocientos asentamientos irregulares. Este problema no ha hecho más que agravarse en las últimas décadas, ya que el número de pobladores de estos barrios informales continuó incrementándose con el paso de los años, incluso después de que el crecimiento del resto de la ciudad se detuvo.

La investigación aborda en diferentes capítulos tres tipos diferentes de ocupación (por goteo, planificada y fruto de la división y venta irregular de lotes), que prevalecieron en diferentes momentos entre 1984 y 2004. En la primera ola, que fue hasta fines de los años ochenta, predominó la ocupación por goteo, que en muchos casos tuvo relación directa con algunas organizaciones pertenecientes a la Iglesia Católica. El proceso de democratización que tuvo lugar durante esta etapa estuvo acompañado por importantes movilizaciones también en esta agenda. Esto es palpable, por ejemplo, con la aparición del Movimiento pro Vida Decora (Movid) en 1982, que logró ocupar un lugar en los acuerdos que se formularon en la Concertación Nacional Programática (Conapro).

La segunda ola, caracterizada por el desarrollo de ocupaciones planificadas sobre tierras públicas, estuvo ligada directamente a los partidos políticos y los ciclos electorales. En ese sentido los picos de ocupación durante este segundo momento fueron 1989-1990 y 1994-1995. De esta forma, el trabajo confirma cómo las redes políticas no siempre producen desmovilización y explica estos picos debido a la combinación de tres factores diferentes: la competencia electoral por el voto de los pobres de la

ciudad, la orientación de izquierda en el gobierno municipal y el proceso de descentralización que se inicia a partir de 1989. El trabajo también señala con claridad cómo la oportunidad política afectó de forma diferencial a los potenciales ocupantes: los que planificaron y tenían antecedentes de participación en movimientos sociales y organizaciones políticas aprovecharon mucho mejor la ventana de oportunidad que el resto. La zona oeste de Montevideo fue el lugar que más enfrentó este tipo de ocupación planificada.

Por último, el tercer período comenzó con la instalación progresiva de la especulación en la venta de lotes luego que se produjeron cambios tanto legales como en la gestión política y control de las tierras, así como una importante disminución en la disputa político partidaria entre el electorado más vulnerable de la ciudad.

En ese sentido, en el capítulo 5 se abordan las formas en que los diferentes sectores político-partidarios desplegaron estrategias territoriales para capturar electoralmente a esta población, ofreciendo interesantes aportes a la literatura local sobre clientelismo y política. En particular el análisis del «caso Manuel Gómez» ilumina la flexibilidad del sistema de alianzas y contactos que despliegan estos líderes locales (si bien hay casos en donde la flexibilidad está ausente y eso explica el fracaso), así como permite analizar el rol que tenía en la política la relación cara a cara. El capítulo funciona como un contra espejo de los relatos más politológicos que reducen frecuentemente la democracia a sus aspectos procedimentales o a los aspectos ligados a la construcción institucional, dejando de lado acercamientos que permitan visualizar los procesos de democratización desde abajo, así como las formas de ciudadanización (o su ausencia) a nivel territorial.

En términos generales se puede afirmar que el libro ofrece una investigación en un campo sobre el que no existe prácticamente li-

teratura a nivel local y lo realiza aplicando un método histórico que se articula con una perspectiva cualitativa y etnográfica, así como una mirada implícitamente comparativa que aparece, una y otra vez, mediante la introducción de toda una serie de apuntes sobre cómo se dieron durante el mismo período la expansión de la ciudad informal en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Colombia.

Esta historia del crecimiento irrefrenable de los asentamientos y la desigualdad se abraza a una mirada atenta a la contienda política y a la acción de los movimientos sociales, lo que permite aportar insumos claves para comprender la política económica de estas invasiones de tierras, así como identificar las condiciones bajo las cuales hay más probabilidades de que emerjan asentamientos ilegales. A su vez, la investigación cuenta con la virtud de trabajar sobre un movimiento social disperso y no siempre compactamente organizado, objetos poco transitados en la literatura de movimientos sociales, siempre más atenta a organizaciones sociales y más recientemente a los repertorios de protesta. Además, el trabajo rompe la centralidad que hasta el momento tuvieron en la literatura uruguaya los movimientos de clase obrera y clases medias, al ocuparse de sectores subalternos «no integrados», grupos casi no explorados hasta el momento. El trabajo, gracias a la aplicación de un acercamiento etnográfico, también logra una aproximación micro, lo que le permite comprender cómo se construye y pone en funcionamiento esta acción colectiva, así como visualizar

con claridad cuáles son los elementos que permiten a los sujetos aprovechar la oportunidad política cuando se construye y visualiza. Esta escala de reflexión permita a la autora problematizar, en primer lugar, el presupuesto de que la pobreza es el factor omniexplicativo de estos procesos de ocupación, visualizando elementos culturales y formas de hacer y construir la política partidaria a partir de la resignificación del «nosotros» en marcos más bastos de luchas sociales. A su vez, el análisis desde cerca arroja luz sobre el rol que tienen los líderes territoriales y cómo estos tienen una importante dosis de agencia, que los ubica bastante lejos de las visiones más clásicas de «sumisión» con la que se piensa por ejemplo la imagen de «puntero» a nivel regional.

El trabajo en este sentido es una contribución importante en el campo y una primera aproximación que deja todavía muchas cosas por analizar. Futuros trabajos deberán abordar el rol creciente que tienen las religiones neopentecostales en los asentamientos, la creciente influencia e impacto del narcotráfico, así como el impacto que estas experiencias han tenido o no en la gestión municipal de los asentamientos que se realiza en la ciudad de Montevideo y el departamento de Canelones, territorio hacia donde se ha desplazado buena parte de la ocupación de tierras en las últimas décadas.

Diego Sempol

Universidad de la República, Uruguay